

## EVOCACION

Jugando está el escondite,  
en plaza de San Mateo,  
un rayo de luna blanca  
que despertó de su sueño.  
De almenas de La Cigüeña  
se ha desprendido al convento,  
montado en carro de brisa  
— suspiro de pensamiento —  
rompiendo velos de sombra  
— jugar de niño travieso —  
se cayó del campanario,  
colgándose de un alero,  
albergue de historia en piedra,  
quietud de leyenda y sueño,  
memoria de acción guerrera  
escrita por caballeros,  
pasada nobleza hidalga,  
cruz y espada, abrazo prieto.  
Surcos abiertos al agua  
con arado de veleros,  
cruzando la Mar Océana  
y por caballos el viento.  
Luna de noches de mayo  
en plaza de San Mateo.

Enrique LOUZADO

## SABIENDOTE

A José Devesa, poeta enamorado de  
las tierras y las lluvias: gallegas, urugua-  
yas y extremeñas.

(Decapitando cabos nunca muertos  
y penetrando golfos infinitos  
asumo tu mirada, tu persona.  
Una lluvia sin gentes recibida  
socaba tus ausencias, las desnuda  
y las pone delante de mi vida.)  
Desconocidamente,  
en solitario vaga  
un hombre que nació puliendo  
aristas de caminos.  
Ayer se llamó por un nombre.  
Hoy, José. ¡Y basta!  
Calla y, suavemente se destroza.  
Sabén las piedras, que le actúan  
herrumbrosos cuchillos de pasado.  
Una verdad amarga e incolora.  
sustituye su pena por tristeza  
que la boca derrama por sonrisas  
partiendo y besando corazones...  
Y va, y viene,  
por la tragedia de la vida  
estrellando versos sin afán de estelas.  
Yo, desde ALCANTARA le invito  
a un almuerzo cóncavo y perenne  
con tejados de ombúes y de encinas  
un mediodía de Febrero  
cuajado de fiebres y huracanes  
con el postre de su lluvia  
y de la mía...

Gabino IGLESIAS FLORES